

INMACULADA CONCEPCIÓN

Bernardita: **¿Quién eres? “Yo soy la Inmaculada Concepción”** (Lourdes, 25/03/1858)

- El Día 8 de Diciembre, la Iglesia nos invita a los cristianos a celebrar esta prerrogativa de María: su Inmaculada Concepción.

"Cantad todos los pueblos al Señor, porque ha hecho maravillas"

- Es una buena ocasión para explicar en qué consiste esta prerrogativa, no siempre bien interpretada. Es una prerrogativa, un *privilegio* por el que María, al igual que Jesús al nacer, fue eximida del pecado de origen que todos contraemos. Al ser un privilegio, y no una virtud, no es algo en lo que nosotros podamos tratar de imitar a la Santísima Virgen. ¿Cuál es la diferencia?

- *Virtud cristiana*, es un hábito bueno, adquirido con la ayuda de la Gracia de Dios, y el concurso de nuestra voluntad.

- *Privilegio* es, un don gratuito que Dios concede, sin mérito del agraciado y sin ninguna intervención o esfuerzo personal.

- Esta distinción, entre virtud y privilegio, conviene tenerla en cuenta porque, siempre hemos oído que una de las razones por las que se nos propone la devoción de los Santos, (y que la iglesia fomenta), es: estimularnos con sus virtudes y animarnos a que los imitemos. Nosotros no podemos imitar a María en su Inmaculada Concepción porque ese privilegio es un don gratuito que no está al alcance de nuestras posibilidades humanas.

- No obstante, alguna lección práctica sí que podemos sacar de ellos: El hecho de que el Señor haya querido adornar a su Madre con este privilegio, debe ser para nosotros una buena referencia de la valoración y detestación que Dios hace del pecado, al eximir a su Madre, (de la que había de tomar su naturaleza humana Jesús), ¡incluso de esa secuela del pecado original!

- Y es que el pecado es el único mal *absoluto*, porque supone dar, a los poderes del mal, la soberanía sobre nuestra vida que sólo pertenece a Dios.

"Dios te salve, María, llena eres de Gracia" - la saluda el Arcángel - y, *"Bendita tú entre todas las mujeres. Te llamarán bienaventurada todas las generaciones"*, será el elogio de su parienta Isabel, - inspirada por Dios, - al que, ¡gozosos!, nos estamos sumando hoy nosotros.

Guillermo Soto

